

Las guías allí mismo. Sus cabellos eran cortos y retorcidos como lana de corderos: y ellos allí andando: llegaron a la plaza y vieron mucha gente armada con macas ferradas y con arcos: y tenían pocas espadas y pocas armas otras: y las armas que trayán eran como unos saycos cortos de cuero cortido: y trayán en las cabeças unas caperuças: d'ellas de lana: y dellas de algodón. E preguntó guarino: por qué estaua aquí tanta gente allegada. E respondió vn d' las guías. Estos señor de ren yr a hazer alarde por qué en esta tierra algo lecos de aquí estan juntos vna gente que sella má cinamomos. los que hazen guerra a toda esta tierra: y hazen grã daño en toda ella preguntó guarino. Quien son estos cinamomos. Respondió. Señor hōbres muy grandes: y muy feroces. Y son pastores de ganados: y tienen muchos elefantes: y por la grã de abundancia d' los bienes que tienen: se han leuantado cō soberuia. Y estan y habitã en este otro reyno desta otra parte del rio nilo la vía de la parte austral. Preguntó guarino: si era siempre vsō d' presentar se los estrágeros ante el señor: o mayor d' la tierra. Dixerōle que no mas que agora se haze por temor de estos cinamomos: por que por auentura no les viniessē algun estrágero capitán sabidor de guerra que los amonestese en fechos de armas por que es gente tan fiera: que si ouiesse orden entre ellos: toda esta tierra sojuzgaria. E llegaron al palacio real: y apareó se en vn gran recibimiento que allí estaua: y ataron sus cauallos en unas fortijas grandes de plata que allí estauã: como en estas nuestras tiras las fortijas de hierro. E despues de atados sus cauallos: se subieron por vna escalera para subir al palacio real. E aq̄sta escalera era toda de alabastro. Y la pared al derredor estaua toda dorada: y auia en ella muchas piedras preciosas. Y encima de lo dorado era toda vna obra labrada d' musayco estoriado: y entre medias d' lo musayco auia unas estrellas d' oro. E preguntó guarino: como es possible auer tanta riqueza en esta tierra. Dixo la guía. Quatro cosas lo hazē. La primera nūca auer guerra: ni pagar gente d' armas. La segunda: el gran tributo que dan los moros: por que no

les quite el agua del nilo. La tercera: por el gran passaje d' la gente que passa el estrecho d' mar bermejo: dōde el p̄ste juã tiene tres ciudades: que tiene tres fermosos puertos seguros. La quarta todas las mercaderias en aqueste reyno pagan cierto tributo a la camara del p̄ste juan. Agora leto: piensa de quantas partes viene ganancia y quã poco es el gasto: por rãtos centenares de años si duria de tener grandes riquezas: y sabete que es llamada esta tierra la tierra de la verdad.

**Capitulo. xxviii. como Guari**  
no entro en el palacio del p̄ste Juan el qual era marauilloso de ver: y de ver las riquezas que en el auia.

**Q**uacima de la escalera estaua vna muy fermosa sala. su longura era de sesenta brazas: y de largura que renta: y en medio d' ella estauã dos marmoles: los quales eran de oro macizo. Los quatro cantos de la sala eran de alabastro: y el suelo tambien. Y en la pared hazia el norte estauan cinco finiestras adornadas todas de oro: hecho de maçoneria en manera muy sutil y biẽ fecha: y en medio de cada finiestra estaua vn marmol de cristal. en el cabo de la sala estaua vna muy rica silla toda d' oro infinitamente adornada de piedras preciosas y de perlas. El tribunal dōde estaua la silla se subia por siete escalones: y en cada escalon estaua escrito d' letras negras vn pecado mortal. el primero escalon d' la silla era de oro fino y la letra dezia: huye de la auaricia. El segundo escalon era de plata: y dezia la letra: huye el accidia. El tercero era de cobre: y dezia la letra: huye de la embidia. El quarto era de hierro: y dezia la letra: huye la yra. el quinto d' plomo: y dezia la letra: huye la gula. El sexto era d' palo entreterido cō algunas llamas que parecia que ardia: y la letra dezia huye la luxuria. El septimo era de tierra: y la letra dezia huye la soberuia. Encima de la silla estaua assentado vn hermoso viejo cō paños sacerdotales vestido: y tenia en la cabeça vna mitra papal. Y de cada lado estauã seys sillas cō quatro escalones de marmal blanco: en cada vna d' las quales se assen-